

“LA NOVIA”

Un joven cantante está enamorado. El problema es que la amada va entrando al altar a casarse con otro. Despechado, él imagina que le canta una canción que la hace llorar y arrancar... De ello se trata la letra de “La Novia”, la misma que en 1961 llevó a ANTONIO PRIETO (1926-2011) a la fama en toda América Latina.

Tanto fue el éxito que, en Argentina, se hizo una película donde Prieto actúa y canta a voz en cuello. Luego vinieron varios films más en que el joven nacido en Iquique como Antonio Espinoza Prieto, brilló con su figura de galán sesentero. En 1964 asiste invitado al, por entonces, mítico Festival de San Remo en Italia. También fue genio y figura en cinco ocasiones en el Festival de la Canción de Viña del Mar. “Blanca y radiante va la novia. Le sigue atrás un novio amante...” fue, sin duda, su gran puerta de entrada a la eternidad.



Antonio Prieto.

“EL HOMBRE QUE YO AMO”

Ella y todos sabemos lo que significó “El hombre que yo amo” para su carrera artística. Esta romántica canción (escrita por Gogo Muñoz) alcanzó, en 1989, el 10° lugar en el Hot Latin Tracks, donde por primera vez llegaba una canción interpretada por una chilena. Con un vestido blanco, con la cabellera al viento y con las dunas de Concón como telón de fondo, con solo 23 años, MYRIAM HERNÁNDEZ (1965-) armó el video que la hizo famosa más allá de la cordillera.

Pero no paró ahí. Con una contundente discografía con EMI y Warner Music, gracias a su notable voz y profesionalismo, ha tenido grandes éxitos de ventas y nunca ha perdido el cetro. Por el contrario, 30 años después, “la baladista de América” continúa con sus giras nacionales, por México, Colombia y Estados Unidos.



Myriam Hernández.